



1968



Año Internacional de los
DERECHOS HUMANOS

Distr.
LIMITADA

A/CONF.32/L.21
6 de mayo de 1968

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE DERECHOS HUMANOS

Tema 12 del programa

RESPETO Y APLICACION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS
TERRITORIOS OCUPADOS

Arabia Saudita, Argelia, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano,
Libia, Marruecos, República Árabe Unida, Siria, Sudán,
Túnez: enmiendas al proyecto de resolución A/CONF.32/L.19

1. El párrafo 3 debe decir lo siguiente:

"3. Pide al Gobierno de Israel que cese inmediatamente de destruir los hogares de la población civil árabe de las zonas ocupadas por Israel y que respete y aplique en los territorios ocupados la Declaración Universal de Derechos Humanos y los Convenios de Ginebra de 12 de agosto de 1949."

2. Añádase el siguiente párrafo 5:

"5. Pide a la Asamblea General que designe una comisión especial encargada de investigar las violaciones de los derechos humanos en los territorios ocupados por Israel y que informe al respecto."

3. El párrafo 5 pasa a ser el párrafo 6:

"Pide a la Comisión de Derechos Humanos que atienda constantemente a esta cuestión."

4. Todos los ciudadanos, en todos los Estados, deben disfrutar del derecho a participar en el plano político en las actividades y decisiones de sus gobiernos.

5. La negación masiva de los derechos humanos, a consecuencia de actos de agresión, de las políticas de discriminación en materia política, racial o religiosa, y de la represión racial, incluido el apartheid, causa indecibles sufrimientos para el ser humano. Los Estados Miembros deben cooperar por conducto de las Naciones Unidas y tomar las disposiciones necesarias para eliminar esos males.

6. No puede considerarse que un pueblo disfruta plenamente de los derechos humanos si no puede ejercer la libre determinación y si no está libre de la explotación colonial.

7. Sólo se podrán lograr progresos duraderos en lo que respecta a la extensión de los derechos humanos si se aplican medidas adecuadas y eficaces de desarrollo económico, social y político y se da a todo el mundo la posibilidad de instruirse. Para poder lograr tales progresos es indispensable un rápido esfuerzo concertado de las Naciones Unidas y de los diferentes gobiernos.

8. Los gobiernos, individualmente o por conducto de las Naciones Unidas, deben consolidar y ampliar los progresos realizados en lo que se refiere a los derechos de la mujer.

9. Las convenciones, declaraciones, resoluciones y otros instrumentos de las Naciones Unidas relativos a los derechos humanos forman un conjunto de normas que todas las naciones deben esforzarse por observar. Los gobiernos deben hacer todo lo posible por ratificar y aplicar las distintas convenciones que en materia de derechos humanos han elaborado las organizaciones de las Naciones Unidas.

10. En la esfera de los derechos humanos, los gobiernos tienen una doble obligación para con sus ciudadanos: velar por que cada uno de ellos conozca sus derechos como individuo y disfrute de la protección total de leyes equitativas, y poner a su alcance los medios económicos, sociales y educativos que éste necesita para poder atender a las necesidades humanas básicas.

11. Ningún sistema de derechos humanos podrá ser completo a menos que todas las personas tengan la posibilidad de instruirse, recibir información sobre hechos e ideas, expresarse libremente y participar en las decisiones de sus gobiernos. La libertad de expresión, de información y de conciencia y religión son derechos humanos fundamentales.

12. El prodigioso desarrollo de la ciencia y la tecnología en nuestros tiempos abre grandes posibilidades para el enriquecimiento de la vida humana, pero suscita al mismo tiempo graves problemas de índole ética y jurídica con respecto a la libertad personal y la vida privada. Las Naciones Unidas deben prestar cada vez más atención a esos problemas.

13. Para proteger adecuadamente los derechos humanos es indispensable establecer procedimientos internacionales para la averiguación de los hechos y para que la opinión internacional pueda ejercer presión sobre los gobiernos que los desconocen. A ese respecto, sería útil que existiera un Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos o que se estableciera un mecanismo internacional adecuado.

14. Los Estados deben intensificar su cooperación en las Naciones Unidas y, cuando corresponda, en las distintas organizaciones regionales y nacionales, a fin de proseguir la lucha en pro de los derechos humanos fundamentales, de forma que en los veinte años próximos se puedan realizar nuevos progresos en su aplicación.
